

## EDUCACIÓN

# España bate el récord de titulados sin un trabajo acorde con su nivel

## Un 22% de los universitarios empleados está sobrecualificado para su puesto

ELISA SILIÓ - Madrid - 15/09/2008

Quién no conoce a una economista ocupada como administrativa o a una historiadora del arte que bordea los 1.000 euros como teleoperadora. El pan nuestro de cada día ligado a las exitosas cifras académicas de España, donde 39 de cada 100 jóvenes entre 24 y 34 años tiene un título universitario o estudios de grado superior, seis más que la media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

El país ya no puede absorber a los nuevos titulados con un puesto adecuado a su capacitación laboral, pues el modelo económico no se corresponde con las titulaciones ofrecidas por las universidades. Nada que ver con la época dorada para los universitarios de hace varias décadas: sólo el 15% de los que hoy tienen entre 54 y 64 años es titulado superior.

El informe anual de la OCDE, presentado la semana pasada en París, lo cuantifica: únicamente un 78% de los titulados universitarios que trabajan en España tiene un puesto acorde a su formación. Un 20% tiene un cargo semicualificado y un 2% para el que no se requiere ninguna capacitación. Estos datos sitúan a España a la cabeza de un ranking de 24 países de la OCDE (Estados Unidos tiene un recuento distinto). De promedio hay un 13,2% de sobrecualificados en estos países. A España sólo le siguen de cerca Canadá con un 79%, Irlanda con un 80% y Austria y Noruega con un 84%. En cambio, Luxemburgo (98%), la República Checa (95%), Finlandia (92%) y Dinamarca (91%) son hoy el paraíso del recién licenciado.

Los titulados españoles en un ciclo formativo de grado superior -el estrato más alto de la formación profesional, considerado también educación terciaria- corren peor suerte. Sólo un 37% tiene un trabajo apto. Además, la organización calcula que España tiene un 15% de ocupaciones sin cualificación, la mayor proporción de la OCDE.

La tendencia española es hacia un declive en el ingreso en las facultades. La media de titulados entre 2000 y 2005 está cuatro puntos por debajo de la media de la OCDE y es, junto a Austria, el único país en el que cada vez ingresan menos alumnos en las facultades. De la tendencia se han favorecido los estudios de grado superior. "Se puede atribuir al desarrollo de nuevos programas de capacitación profesional de nivel avanzado", señala el informe.

El exceso de población formada pasa también factura a los salarios. En España, un licenciado gana un 32% más que un graduado en secundaria, cuando en la OCDE ganaría un 52% más.

El estudio remarca que España e Irlanda son los Estados más equitativos en materia de educación. Cuatro de cada diez alumnos de un centro superior es de extracción obrera y nueve de cada diez españoles estudia en uno público. Sorprende descubrir que sólo en

Holanda, Suiza y España son las autoridades educativas (central, regional o local) quienes establecen el precio de las matrículas, bajas en España (570 euros anuales). Sin embargo, el porcentaje de becas españolas (34% de los alumnos) es reducido.

El progresivo aumento de conciertos con centros privados en la última década explica la caída en un punto de la financiación privada de la educación. Además, cada vez se matriculan menos niños -un 25% en primaria y secundaria entre 1995 y 2005-, por lo que el gasto en ellos ha crecido un 9%, cuatro veces menos que la subida en el gasto de los universitarios.

La OCDE alerta también del escaso tiempo que los españoles orientan su formación ante su trabajo. Los titulados superiores dedican 166 horas menos que el promedio de la OCDE (669 horas), y los graduados en secundaria la mitad de las 210 de promedio. "La educación continua y la formación habitualmente no llegan a las personas que más la necesitan", lamenta el informe.